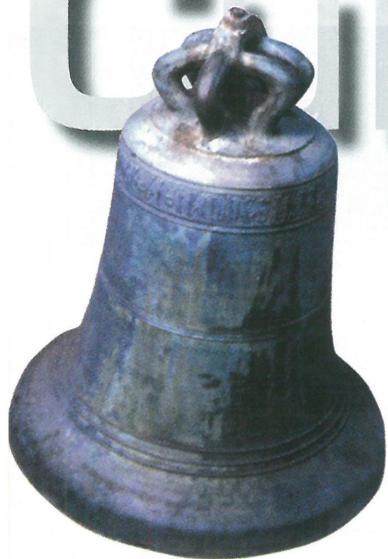


Cultura



Toque celestial

Campanas de la provincia de Albacete

■ José Sánchez Ferrer/Désirée Molina

Durante siglos los toques de las campanas rigieron la vida de los vecinos de la localidad: el Ángelus a mediodía, los repiques que tocaban a misa, o a difuntos...; también el sonido de las campanas servía como medio de comunicación a través del cual los vecinos se enteraban de un bautizo, una boda o un fallecimiento. Asimismo, otros toques daban la alerta ante una tormenta o un incendio; o invitaban al pueblo a que participase en una fiesta religiosa o en una asamblea.

En la provincia de Albacete tenemos importantes ejemplos de antiguas y bellas campanas, siendo la fundición de algunas anterior al siglo XVI. Trataremos de varias de ellas.

La campana del Ayuntamiento de Albacete

Algunas campanas provinciales interesantes tienen como característica común haber sido campanas de relojes municipales. En 1495, el concejo de la villa de Albacete mandó fundir una campana para colocarla en el reloj del Ayuntamiento; una compañera también debió figurar en el reloj del edificio llamado Casa Lonja, situado en la plaza mayor de la población, adonde desde 1817 se había trasladado la Sala Capitular antes situada en las Casas Consistoriales de Santa María de la Estrella. Unos 40 años después de ser instalada en él, la campana fue refundida, lo que se hizo constar en la inscripción de la nueva, donde en su cara exterior, además del escudo municipal, se labraron dos inscripciones, una de ellas haciendo referencia a la fundición anterior: "MANDADA FUNDIR/POR LA MUNICIPALIDAD DE ALBACE/TE CON DESTINO AL/RELOJ DE VILLA



EN/1495" y "REFUNDIDA EN 22 DE/JUNIO DE 1857 CON EL/NOMBRE DE SANTA MARÍA DE LA ESTRELLA/ANTIGUA PATRONA DE/LA MISMA POBLACIÓN".

En 1860 se puso un nuevo reloj en una estructura construida sobre el Ayuntamiento y en ella, además de la campana anterior, y con el fin de que tocara los cuartos, se colocó otra, también de procedencia concejil, que había sido fundida hacia 1565-1575.

Desde 1902, ambas campanas estuvieron en el reloj municipal de la torre del mercado de abastos hasta la demolición del edificio; hoy se guardan en el Museo de Albacete.

La Torre del Tardón de Alcaraz y sus campanas

La denominada Torre del Tardón se levanta en la magnífica Plaza Mayor de Alcaraz, concretamente en un lateral de

la Lonja de Santo Domingo o del Corregidor; forma con la de la inmediata iglesia de la Trinidad la imagen más representativa de la ciudad. De la construcción de esta torre municipal y de la instalación de un reloj en ella se conocen algunos datos, casi todos gracias a las investigaciones de Aurelio Pretel.

Esta hermosa torre, para la que dio trazas Andrés de Vandelvira, se comenzó a levantar en 1555 por el maestro Bartolomé Flores. En los documentos de la época de su construcción se le denominaba Torre del Reloj de la Plaza de Abajo o de la Trinidad para diferenciarla de la Torre del Reloj de la Plaza de Arriba, zona en la que estaba el edificio del concejo entonces. Seguramente se terminó en 1558 porque en ese año se compró un reloj para ella, obra del relojero Juan Bautista, quien se encargó también de asentarlo en una pequeña "tozrilla" que, suponemos, remataría la torre.

Pocos años después, en 1566, los señores del concejo acordaron elevar la torre unos 15 pies, ya que les parecía que había quedado algo baja, y es probable que al mismo tiempo decidieran prescindir del citado reloj, por aquellas fechas estropeado, ya que en julio de 1567 se saca a subasta la hechura del reloj que había que ponerse en la misma, referencia que hace suponer que era nuevo; en noviembre se decidía realizar el encargo de la campana del reloj.

En agosto de 1568 ya estaba construido el recrecido de la torre y para su conclusión total solamente faltaba hacer el cornisamiento de infanzones y el chapitel. En junio de 1572, cuando aún no se había montado el nuevo reloj, se presentó el problema de la amenaza de la inminente ruina de la Torre del Reloj de la Plaza de Arriba; el concejo mandaba con celeridad que se procediese a su reparación y que se quitasen y guardasen en sitio seguro el reloj y la campana para evitar que durante la misma se rompiesen. Poco después, en octubre, se acordaba hacer una campana de 20 o 30 quintales, es decir, entre 920 y 1.380 kilos para el reloj de la Plaza de Abajo. En noviembre del año siguiente se ordenaba que se subiese a la torre y se colocase en el último cuerpo, quedando, parece ser, instalada provisionalmente y al descubierto, por lo que se hizo necesario en 1574 la confección de un chapitel de madera para protegerla.

En mayo de 1574 se acordó terminar el cornisamiento, que quizás se concluyese ese año o el siguiente, acabar el asiento del reloj y fabricar y colocar un chapitel de hoja de lata para cubrir la campana y rematar la torre. Esto último no se hizo porque en 1576 se pedía que se diseñasen modelos para los chapiteles que debían cubrir las campanas de los relojes de ambas torres municipales, la de Arriba y la de Abajo, ya que las dos estaban al descubierto.

Lo más probable es, pues, que con el inicio del último cuarto del siglo la Torre de Abajo estuviese terminada y su reloj funcionando. El nombre de Tardón de la torre proviene seguramente del sistema de funcionamiento de su reloj, ya que la campana sonaba gracias a un mecanismo de "autómata", una figura singular que mantiene el palo enarbolado una hora entera antes de descargar el golpe, y a la que se llamó "tardón" (de tardar).

Es de señalar que la campana que ahora hay allí no es la que se fundió en 1573, sino una más antigua, datada en 1447, por lo tanto, no es la que se encargó para el reloj de esa torre. La campana medieval, o bien sustituyó a la moderna, quizás porque ésta se había quebrado, o bien, menos probable, la acompañó para aumentar el número de campanas y así indicar los cuartos, quedando posteriormente en solitario la más antigua.



El nombre de Tardón de la torre proviene seguramente del sistema de funcionamiento de su reloj, ya que la campana sonaba gracias a una figura singular que mantiene el palo enarbolado una hora entera antes de descargar el golpe, y a la que se llamó "tardón" (de tardar)

Campanas perdidas

Muchas son las campañas que tañían en las hoy tierras albaceteñas que se han perdido- el uso conllevaba su quebrantamiento y la obligada refundición-, pero hay dos hechos históricos que produjeron su destrucción masiva en toda España: la fase desamortizadora de 1836 y la guerra civil de 1936-1939; como consecuencia de ambos desapareció un número- que aún no podemos determinar- superior, quizás, al centenar y medio de campanas, algunas muy antiguas. Hoy solamente haremos referencia a algunos ejemplos que tuvieron lugar durante la contienda bélica.

Durante los años de la guerra civil española fueron numerosas las

campanas que desaparecieron en toda España, y también en la provincia de Albacete. Algunas, las religiosas, fueron destruidas por los republicanos como símbolo de su anticlericalismo; en otras ocasiones fueron fundidas y su bronce usado en la fabricación de balas.

En muchos lugares se arrojaron las campanas desde las torres. En 1934 fueron destruidas en Tarazona de la Mancha todas las campanas, menos la mayor actual, al ser lanzadas desde lo alto de la torre parroquial. En Munera, en agosto de 1936 fueron arrojadas desde la torre de la parroquia tres campanas, todas excepto la mayor- que aún perdura- y se rompieron; en 1945, con los trozos que quedaron de ellas, se fundieron en Valencia dos nuevas. En 1937, en Villarrobledo, fueron echadas desde la torre las campanas de la iglesia de Santa María para convertir su metal en metralla. En Peñas de San

Pedro, pocos días antes de concluir la contienda, fueron arrojadas desde la torre parroquial de Nuestra Señora de la Esperanza las dos campanas que había, ambas construidas en 1809; la mayor no sufrió desperfecto alguno y fue colocada nuevamente en su sitio en diciembre de 1939. Las campanas de la iglesia de San Juan Bautista de Albacete fueron desmontadas, bajadas y probablemente destruidas en 1936, siendo sustituidas por un juego de cuatro campanas que hizo el fundidor Roses, Hermanos, de Silla (Valencia) en 1947. Y lo mismo sucedió en otras muchas poblaciones.



El campanario de la parroquia de la Asunción de Hellín

La parroquia de la Asunción de Hellín tiene siete campanas. Dos de ellas son del siglo XVI y otra del siglo XVII: las tres merecen ser consideradas como Bien Mueble de Interés Cultural. Las dos que completan el conjunto de las cinco campanas eclesiásticas son más pequeñas, fueron fundidas en el siglo XIX y se les daba el nombre de "Din" y "Dan"; pero antes debieron existir otras más antiguas, como refleja el hecho de que la pequeña dice ser refundida de otra anterior de 1602. El reloj tiene las dos campanas restantes, una para dar los cuartos y otra para las horas; ambas se fabricaron en el siglo XIX.

Las más interesantes y antiguas son las tres campanas mayores. La "campana de misa", de 1636, es de burda factura, con inscripción en mayúsculas humanísticas y escasa decoración; sin embargo las otras dos son ex-

cepcionales, decoradas con minúscula gótica y numerosas imágenes, cruces y decoraciones vegetales en relieve. Una y otra parecen ser del mismo año, 1585, aunque la "campana de coro", la mediana, indica como autor a Juan de Bracon, y la María o "Gorda" a Pedro de Llama.

La inscripción es a veces de difícil transcripción, sobre todo en la campana mediana. Se trata, en cualquier caso, de campanas extraordinarias, sobre todo la mayor, que seguramente han llegado hasta nuestros días por la manera peculiar de tocar en Hellín, mediante campanas fijas y toques mayoritariamente realizados desde la propia iglesia, mediante un conjunto de poleas y las correspondientes sogas. Los toques tradicionales, de gran sencillez, estaban basados en el toque combinado de las tres campanas mayores, con las que se tocaban los toques diarios y festivos de oración, de misa, de agonías o de difuntos.

Dos de las campanas mayores de la iglesia de La Asunción son excepcionales, decoradas con minúscula gótica y numerosas imágenes, cruces y decoraciones vegetales en relieve. Ambas datan de 1585

